



EMA WOLF
PULGAS

Escuelas del Bicentenario

“Pulgas” de Ema Wolf, en *Pelos y Pulgas*.

© Ema Wolf

© Colihue, Buenos Aires

*Texto cedido al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología,
para la Campaña Nacional de Lectura, en el año 2003.*

Ilustraciones: Gustavo Roldán (h)

Diseño de tapa y colección: Plan Nacional de Lectura

PLAN NACIONAL
DE LECTURA



Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura 2010

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires

Tel: (011) 4129-1075/1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, 2010

Pulgas

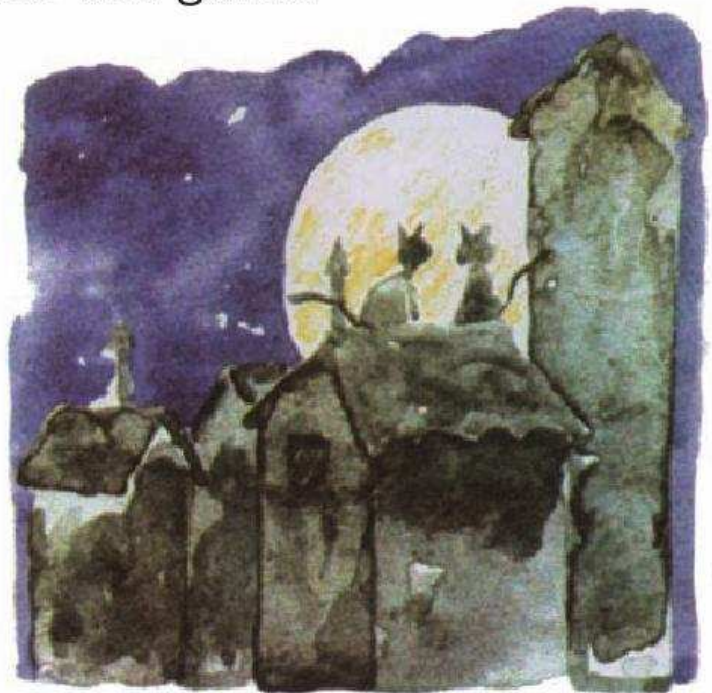
Ema Wolf

Sir Walter y sir Percy son parientes lejanos de un gato de Cheshire que era pura sonrisa.

Pero la niebla de Londres –ellos viven en los tejados junto al río– los ha puesto de un humor reumático.

Así conversan los dos gatos:

–Le diré, sir Percy, que me duele la paletilla desde hace tres días.



-No me hable de problemas, querido sir Walter. ¡Si yo le contara!

-¿A usted también le hace mal la humedad de este sitio?

-¿Y a quién no? Pero lo mío es otra historia, algo que me inquieta hace ya bastante tiempo.

-Lo escucho, si no me toma por indiscreto...

-Por el contrario, amigo mío. Le voy a explicar...



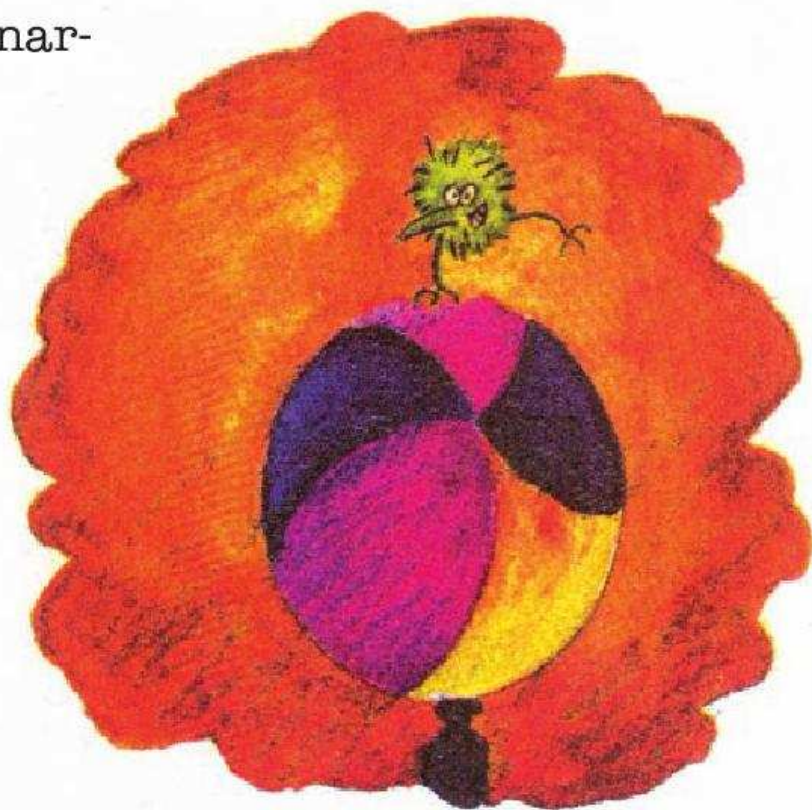
Resulta que en un circo de Milán trabajaban tres pulgas amaestradas, una más vivaracha que la otra.

Al principio hacían lo que cualquier pulga bien entrenada: saltaban de una mano a la otra, se hamacaban sobre una cuerda, y cuando les preguntaban cuándo es dos más dos se posaban sobre el número cuatro.

Más tarde, gracias a la paciencia de su adiestrador, aprendieron a hacer equilibrio sobre una pelota, a saltar por entre medio de un aro de fuego, a hacer reverencias y a saludar graciosamente con la cabeza.

—¡Puedo imaginarlas, sir Percy, saludando igual que nuestra Muy Graciosa Majestad, la Reina!

—Tal cual, mi estimado sir Walter.



Prosigo:

El público las seguía entusiasmado. Se llevaban los mejores aplausos del circo.

Por eso empezaron a ponerse vanidosas.

Primero pidieron que les compraran zapatillas de baile. Después, un vestido tutú bordado en lentejuelas.



Cuando aprendieron a hacer la pirámide humana y a sostener un largo palo en equilibrio sobre la frente, exigieron una coronita abrigantada y que les entregaran rosas al final de cada número.

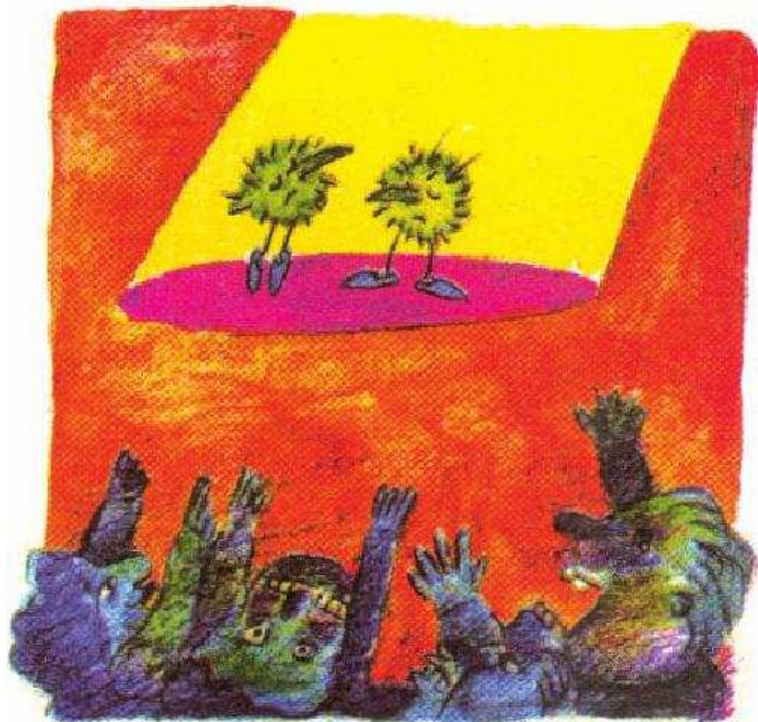
Locas como eran, pronto dieron triples saltos en la cama elástica y se recibieron de ecuyeres. Entonces pidieron una orquesta con cincuenta violines.

Lo cierto es que el éxito las acompañaba de ciudad en ciudad y ellas seguían ensayando cosas nuevas.

Cuando debutaron como acróbatas se volvieron francamente insoportables.

Se les antojó que querían actuar en el estadio Maracanã de Río de Janeiro y viajar en un vuelo charter solo para ellas.

Al amaestrador se le acabó la paciencia.



Se enojó. Ellas se ofendieron. Hubo gritos, discusiones y un pequeño escandaleta.

Cuando el circo pasó por Londres, decidieron abandonarlo.

El circo siguió su camino y ellas se quedaron aquí, como artistas independientes.

Lo primero que hicieron fue buscar un buen lugar donde vivir. ¿Y dónde pueden vivir tres pulgas sino en un gato?

—¡No me diga nada, ese gato es usted, sir Percy!

—Así es, mi querido amigo. Hace un año que soporto encima a estas delirantes. Ensayan seis horas por día. Ahora están preparando el número de la bala humana. No pueden estarse quietas. ¡No sabe lo que son mis dolores de cabeza!

—De veras lo compadezco, sir Percy. ¿Pero qué puede hacer?

-Mi única esperanza es que vuelvan al circo. No pueden vivir sin su público.

-Mientras tanto deberá tener paciencia, amigo mío.

-¡Y cuánta! Sin embargo, no crea que todo ha sido malo. Ellas me enseñaron algunas cosas interesantes.

-¡No me diga! ¿Cuáles?



–Por ejemplo, a caminar en la oscuridad sobre una cornisa angosta a varios metros del suelo.

–¡Pero si eso lo hacemos todos los gatos!

–Sí, claro. Pero ahora yo camino con una sombrillita en la mano.

A nuestra edad, sir Walter, es fácil perder el equilibrio...



EMA WOLF

Nació en Carapachay, provincia de Buenos Aires, en 1948. Es escritora e investigadora. Ha colaborado, entre otras, con las revistas *Superhumor*, *Billiken*, *Humi*, la *Revista de La Nación*, e integró el comité de redacción de la revista *La Mancha*. Obtuvo numerosos premios y distinciones, como: el premio Banco del Libro (IBBY); finalista del Premio Casa de las Américas y el Premio Fundación Konex de Literatura Infantil. Integró la Lista de Honor del Premio Hans Christian Andersen (IBBY).

¿Querés leer más de esta autora?

Barbanegra y los buñuelos (1984); *Walter Ramirez y el ratón nipón*, *Cuentos y cantos* (1986); *La sonada aventura de Ben Malasangüe*, *Cuentos chinos y otros cuentos no tan chinos* (1987); *El naufrago de Coco Hueco*, *Los imposibles* (1988); *Maruja*, *La aldovranda en el mercado*, *Pelos y Pulgas* (1989); *La galleta marinera* (1990); *La gran inmigración*, *Hay que enseñarle a tejer al gato* (1991); *Perafán de Palos*, *Fámili* (1992); *A filmar canguros míos* (1993); *Historias a Fernández* (1994); *¡Qué animales!* (1996); *¡Silencio niños!* (1997); *Pollos de campo* (1997); *Nabuco, etc.* (1999); *La nave de los brujos* (2000)



Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación



**200 AÑOS
BICENTENARIO
ARGENTINO**

LECTURA PARA TOD@S

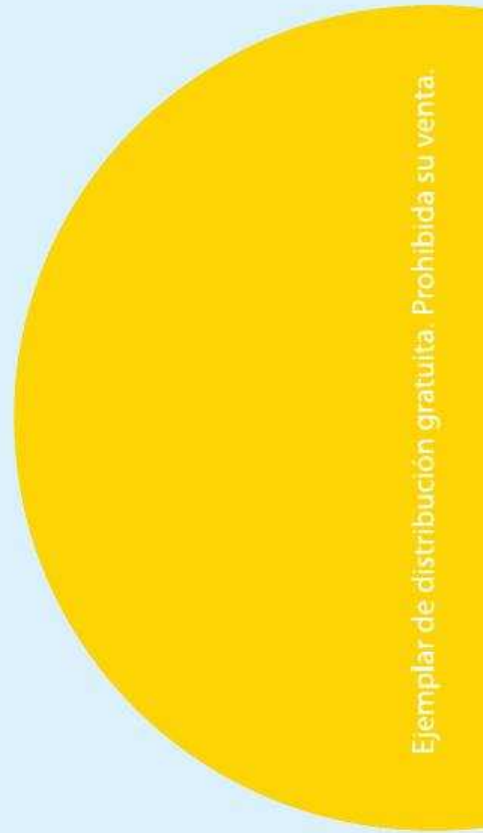
**PLAN NACIONAL
DE LECTURA**



PROGRAMA EDUCATIVO NACIONAL
PARA EL MEJORAMIENTO DE LA LECTURA



**Escuelas
del Bicentenario**



Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.

